



10 de febrero de 2010

“2010, Conmemoración del Bicentenario de inicio del movimiento de Independencia Nacional y del Centenario del inicio de la Revolución Mexicana”

Conferencia en el CECUT

EXPONE LOS ORÍGENES HISTÓRICOS DEL ANTISEMITISMO

* Con la disertación de la investigadora Rosa Presburger dio inicio el ciclo de conferencias que acompaña a las exposiciones sobre el Holocausto.

Tijuana, B.C.- El régimen nazi no marcó el inicio de la persecución contra el pueblo judío, fue su culminación, planteó Rosa Presburger Kleiner en el arranque del ciclo de conferencias que forma parte de *Holocausto. Recordemos por siempre*, serie de exposiciones, mesas redondas, lecturas y ciclo de cine que se llevan a cabo en el Centro Cultural Tijuana.

En su disertación, titulada “Orígenes del antisemitismo”, que ofreció el martes 9 de febrero en El Ágora, la investigadora trazó un gran arco de tiempo para pasar revista al origen y evolución de lo que denomina “judeofobia”, término más preciso, en su opinión, que el de antisemitismo.

Se trata de un complejo proceso histórico que va del Egipto de los faraones a los tiempos helénicos y al imperio romano para entronizar los prejuicios antijudíos en los siglos iniciales del cristianismo, durante los cuales la jerarquía religiosa se empeñó en “desjudaizar” la nueva religión. Con el paso de los siglos esos prejuicios van a desembocar, trágicamente, en los hechos sufridos por el pueblo judío durante el dominio nazi, aseguró la conferencista.

Con abundantes referencias a textos y documentos históricos, la investigadora nacida en La Paz, Baja California Sur, sostuvo que las raíces de este complejo fenómeno histórico, cuyas manifestaciones han estado presentes a lo largo de prácticamente 20 siglos, se ubican en la identificación del pueblo judío como “deicida” al atribuirle la responsabilidad de la muerte de Jesús.

De acuerdo con la conferencista, de ese estereotipo original deriva toda clase de prejuicios que han condenado al pueblo judío al ostracismo y la persecución. De “pueblo deicida” la Iglesia medieval pasó al prejuicio demoníaco, que difundió una imagen de los judíos como representación del anticristo, pero que en el fondo entrañaba la condena a quienes profesaban prácticas religiosas distintas a las del cristianismo.

Del prejuicio religioso se pasó después al prejuicio económico, cuyos orígenes se remontan a la prohibición que pesaba sobre los judíos para poseer propiedades y ejercer actividades reservadas a los cristianos, lo que los confinó a la usura, práctica que a su vez estaba proscrita por la Iglesia de Roma, dijo Presburger, quien advirtió que de allí deriva la idea tan difundida a lo largo de la historia de que los judíos constituyen un grupo que ha acumulado riquezas gracias al agio y que los identifica en el imaginario colectivo como usureros.

El estereotipo económico dio paso al prejuicio racial, que consideró a los judíos como una raza distinta y separada de las demás, en parte porque al conservar sus ritos y prácticas religiosas ancestrales los hizo ver, a los ojos de los otros, como una raza aparte. De allí a la consideración de que los judíos constituían una raza inferior hay un solo paso, que fue cubierto con rapidez y eficacia por la propaganda nazi, advirtió la investigadora.

Al respecto, citó como uno de los orígenes del estereotipo racial un texto escrito por Martín Lutero, quien en 1542 publicó su "Carta contra los judíos y sus mentiras", en la que convocaba a quemar sinagogas, incautar los bienes de los judíos y a expulsarlos de suelo alemán. He aquí, expuso Presburger, un antecedente directo de la propaganda nazi que con tanta profusión inundó a la sociedad alemana de finales del siglo XIX y principios del XX.

Considerados tales precedentes históricos se comprende que Hitler y sus colaboradores no representaron el comienzo de judeofobia, sino uno de sus puntos culminantes y que se tradujo en el exterminio de más de 6 millones de judíos. Fue una barbarie, sentenció Presburger, pues a comienzos de los años 30, cuando el nazismo ascendió al poder en Alemania, se calcula que vivían en Europa unos 8 millones de judíos, quienes no sólo fueron despojados de sus bienes y sus derechos políticos y de la ciudadanía germana, sino de la vida misma.

Sólo teniendo en cuenta tales antecedentes se puede entender cómo un puñado de criminales pudo movilizar al pueblo alemán para armar una maquinaria que masacró en sólo tres años a millones de inocentes cuya única culpabilidad era pertenecer al pueblo judío, ocupar Europa central y dar origen a una guerra mundial, manifestó Rosa Presburger .

La conferencia de la investigadora fue antecedida de la primera sesión de lectura colectiva de *El diario de Ana Frank*, la cual estuvo a cargo de alumnos del Conalep (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica) de la Vía Rápida, la Secundaria Federal "Lázaro Cárdenas", conocida "La Poli", la primaria 20 de Noviembre y el Instituto Kolbe.

La siguiente sesión de lectura de *El diario de Ana Frank* tendrá lugar el martes 16 de febrero, a las 3:00 p.m., y más tarde Maya Ajzen ofrecerá su conferencia "Resistencia y levantamiento", a las 8:00 p.m. en El Ágora.

Si está interesado en el resto de nuestras actividades, lo invitamos a consultar nuestro portal www.cecut.gob.mx

Atentamente

Centro Cultural Tijuana

Paseo de los Héroes 9350, Zona Urbana Río Tijuana
Tijuana, B. C. México C.P. 22010
Tels. (664) 687-9680, 81 y 89
www.cecut.gob.mx

